

EL EXPRESIONISMO ES ESENCIAL AL ARTE



Sin pan y sin trabajo. Ernesto De la Cárcova, 1894

Santiago Julián Alonso

El denominado expresionismo, como todo movimiento o tendencia artística, que ha tomado diversas formas y realizaciones según la época y el lugar geográfico y social, es de muy difícil e incierta definición. Por eso quizá sea mejor referirse a las obras que han nacido del mismo. El momento más famoso del expresionismo se desarrolló en la primera mitad del siglo XX y estuvo ligado a experiencias de altísimo terror para la humanidad: las guerras mundiales y sus atrocidades, que conmocionaron no sólo a los artistas.

Se destaca, sobre todo, el expresionismo alemán, plasmado principalmente en las artes plásticas y el cine. Baste nombrar en las primeras a la genial grabadora y dibujante Kathe Kollwitz. Por otro lado, existen grandes artistas que no suelen incluirse dentro del expresionismo pero que, por su fuerte dramatismo expresivo, que llega muchas veces a lo trágico, pueden ser tenidos por pertenecientes a dicho grupo estético. Este es el caso del excelente y olvidado pintor español José Gutiérrez Solana, quien se avocó a mostrar del modo más rotundo y descarnado esa España negra que antes había retratado de modo admirable Goya.

Entonces, el expresionismo puede ser entendido como una característica profunda y esencial que se hace visible en la obra de ciertos artistas cargados de un hondo y humano dramatismo, el cual es una vivencia de una realidad social, política e histórica que le toca sufrir a las clases más marginadas de la humanidad. En nuestro país, Argentina, el expresionismo, entendido en el sentido antes señalado, se puede ver en artistas plásticos como De la Cárcova (especialmente su obra *Sin pan y sin trabajo*, de 1894), los integrantes del grupo Pintores de Boedo o Artistas del

pueblo (José Arato, Abraham Vigo y Guillermo Facio Hebecquer), Adolfo Bellocq, Antonio Berni, Demetrio Urruchúa y, sobre todo, en los dramáticos paisajes de Enrique Policastro.

En la literatura, la dimensión expresionista se hace presente en muchas obras del denominado grotesco criollo. También se encuentra en muchos de los poemas de José Portogalo, Raúl González Tuñón, Juan Gelman y Rodolfo Alonso. Pero quizá el escritor argentino que más profundo ha calado en el mundo expresionista sea Roberto Arlt. En sus textos, tanto novelas y cuentos como dramas, la expresión del dramatismo de un sector mayoritario de la sociedad vapuleada por minorías infames e injustas, es mostrada en una situación de desesperación e incapacidad que suelen resolverse en los pensamientos y proyectos más extravagantes e inverosímiles. Los artífices nacionales de la década infame, con su aniquilamiento de los proyectos políticos que intentan producir cambios en la terrible situación social de las clases populares argentinas, y que son apoyados y dirigidos por grupos económicos extranjeros que buscan sacar provecho de un pueblo desorganizado y dividido, explotan en los personajes de Arlt, en sus mentes, en sus actos, en sus angustias y, también, en todo el opresivo paisaje urbano que los rodea, creando obras que expresan, sin concesiones, el dolor y la desesperación de seres humanos que no logran escapar a un destino de pobreza, humillación e injusticia social. **■**

Santiago Julián Alonso (Buenos Aires, 1979). Licenciado y Profesor en Letras por la Universidad de Buenos Aires. Reconocido pintor y dibujante. Escribe en publicaciones argentinas y extranjeras. Coordina el ciclo *Intervenciones críticas* en el Centro Cultural de la Cooperación.